

Retos de la educación en la sociedad del conocimiento

Claudia Patricia Moreno Cely*
Diana Carolina Quintana Moreno**

* Docente Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia Seccional Tunja - Boyacá; Facultad de Estudios a Distancia, Escuela de Ciencias Humanísticas y Educación Grupo de Investigación SIEK.

** Docente Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia Seccional Chiquinquirá - Boyacá; Facultad de Ciencias de la Educación, Escuela de Educación Física, Recreación y Deportes Grupo de Investigación FIMED.

Resumen

El mundo actual se sumerge en el marco de la globalización trayendo consigo la sociedad del conocimiento. La evolución que ha tenido la sociedad con respecto a las tecnologías de la información y la comunicación, se evidencia en los cambios de la economía. La globalización hace un llamado al cambio desde la sociedad y la educación a través de Universidad, Empresa y Estado. La educación enfrenta desafíos con los avances de la ciencia y la tecnología, a las que permean fuerte y rápidamente con la aparición de la sociedad del conocimiento; ésta no puede navegar sin el sentido de lo humano desde la formación de ciudadanos libres capaces de autodeterminarse en términos de mejorar la calidad de vida.

Palabras clave: retos, docente, educación, sociedad del conocimiento.

Abstract

Today's world is immersed in the context of globalization bringing the knowledge society. The evolution that has taken the company with respect to information technology and communication, is evident in the changing economy. Globalization calls for change from society and education through University, Business and State. Education faces challenges with advances in science and technology, which permeate hard and fast with the emergence of the knowledge society; who can not navigate without the sense of humanity from the formation of free citizens capable of self-determination in terms of improving the quality of life.

Key words: Challenges, Teaching, Education, Society.

Discusión

El ser humano como actor de su proceso de formación y perfeccionamiento, se ve en la necesidad de aprender y desaprender en medio de las distintas culturas e identidades, sin perder el sello humano y territorial. Es así, como surge en los distintos ámbitos del saber, la reflexión desde el ser, el saber y el saber hacer para poder interactuar con la sociedad y las comunidades del conocimiento, espacios que emiten cúmulos de información; ésta debe ser clasificada, detallada y seleccionada para el proceso de interacción con el otro.

Dentro del marco de la cultura, las tecnologías de la información y la comunicación establecen mediaciones entre los diferentes actores de la educación. Según la UNESCO, la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de los hombres seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella disciernen los valores y efectúan opciones, se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden (UNESCO; 1982).

El individuo que se educa, como actor principal del proceso enseñanza-aprendizaje, es quien decide y actúa de acuerdo con sus convicciones éticas, morales y sociales frente al uso de las tecnologías; sin embargo, es el docente quien

tiene la responsabilidad social de propiciar espacios académicos y sociales donde se reflexione frente a las ventajas, desventajas, peligros y oportunidades que ofrecen dichas tecnologías, en el marco de una educación que exige cada día calidad, equidad y reformas educativas que reflejan capacidades, competencias y desempeños para atender la demanda de un mercado. Es que los modelos de formación en Latinoamérica, son modelos dependientes del capitalismo (mercado) y no de una formación entorno a las personas (sujeto como actor central) que no son mercancía.

Los retos de la educación que trae consigo la globalización, se enmarcan en unas metas que todos los educadores deben lograr, con el fin de responder a una mayor calidad y equidad tanto social como educativa; miradas, no sólo como el surgir de un pueblo para aprender a leer, escribir, sumar, restar y multiplicar, sino al aumento de esfuerzos encaminados a velar por el verdadero sentido de los aprendizajes y lo que ellos evidencian dentro de las prácticas sociales.

Hay que generar escenarios donde se protagonice la inclusión y no la exclusión de niños y niñas que no tienen los mismos derechos que los demás, en cuanto a una libre formación y educación con equidad, que es lo que exigen hoy los actores protagonistas del proceso de la globalización; que existan las mismas normas legales para crecer, perfeccionarse y producir en un mundo

cambiante, que reta cada vez más en la formación de profesionales-humanos, capaces de dar respuesta al mercado laboral, logrando así el equilibrio entre la equidad de la distribución de recursos y la demanda ofrecida.

Otra de las metas, es atender a la exigencia de los cambios pedagógicos, permitiendo que el docente reflexione y se contemple a sí mismo; interrogándose acerca de su papel y de sus virtudes como pedagogo para enseñar mejor y de igual forma, el estudiante desde su posición haga lo mismo, aprenda mejor y desde luego, todo esto, para que las escuelas sean más efectivas, sin desconocer que para avanzar se necesitan cambios en los currículos que lleven a la transversalidad, multidisciplinariedad y a una reflexión profunda desde la práctica. De esta manera se busca aportar a la formación integral de los educados en los ámbitos del ser, saber y saber hacer a través de los procesos educativos, con el fin de que estos actores sean capaces de responder de manera crítica, humana y ética a los desafíos de la sociedad en la cual se encuentran inmersos.

La internet como el fenómeno de la red; base de la creación de la riqueza de las economías del mundo, hace que aparezca un Estado virtual con sus propias reglas, y sus propios ciudadanos, pero también sus propios opositores. La llegada del internet trae consigo cambios significativos en la sociedad, se desarrolla y se incorpora a la vida de las personas con una gran rapidez causando efectos en las empresas, las universidades, las instituciones educativas y el Estado.

La educación dada como un todo en la integralidad del ser; desarrollo de las dimensiones humanas en un proceso evolutivo de perfeccionamiento y de nunca finalizar. Todos los días se aprende, desde una mirada individual y social, es por esto, que el hombre y la mujer están en constante afán de crecer como personas y aspiran a un perfeccionamiento desde su formación como

profesional, estudiante, trabajador, líder, padre, madre o integrante de una sociedad; sociedad justa y equitativa de igualdades para todos.

Es así como empieza la búsqueda de la verdad a través de la formación integral del hombre y la mujer. No plenos con ésta, siguen en la pesquisa de ser cada día mejores seres humanos y emprenden la lucha por la continua actualización académica, técnica, tecnológica y cotidiana que ofrece el mundo de hoy; se preocupan, no sólo por aprender a conducir un automóvil, a nadar, o a manejar un horno microondas, sino por incursionar en los avances tecnológicos y académicos, aprender una segunda lengua, accionar un computador u ordenador, tener correo electrónico, acceso a internet, comunicación con otros países y participación en redes sociales.

La educación se enfrenta a los retos que los avances de la ciencia y la tecnología traen consigo en el acelerado proceso de la globalización y desde luego invadiendo a la sociedad, llevándola a tomar la decisión de participar o no, en los escenarios de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), herramientas que transforman el estilo de vida de los seres humanos con un acelerado ritmo y un cambio total de hábitos dentro de los contextos social, económico, cultural y político.

Estas transformaciones convocan a uno de los retos que debe abordar la educación en nuestros días; Ramón (1999, p 50), se refiere a la responsabilidad que tiene frente al conocimiento, a la nueva manera de abordarlo y concebirlo como fruto de los cambios de la sociedad y la cultura. Es así como el conocimiento se considera una gran fuente de poder; como lo sustancial para el crecimiento de las personas y como la condición del correcto de todas las estructuras sociales. Esto indica que todo gira en torno a él, recibiendo por ello la denominación de la sociedad del conocimiento, entendida como "la capacidad de

producir, almacenar, transmitir y recuperar la información generada por los soportes de la información y la comunicación”.

La información que hace tiempo era restringida, a la que solo tenían acceso unos pocos, ahora se encuentra con facilidad en la nube, sin restricciones, en algunos casos con calidad, precisión y rigor y en otros con superficialidad y un nivel de confiabilidad nulo. Es así como el aprendizaje y la información se constituyen en dos elementos indispensables en la sociedad del conocimiento; éste ya no es centralizado como anteriormente, que solo era de unos pocos. Ahora es de todos, se tiene un cúmulo de información para clasificar y sistematizar de acuerdo con los intereses temáticos. Por tal razón, la educación tiene un reto ante la responsabilidad del manejo de la información y por ende, en la manera de abordar y concebir el conocimiento.

La educación es una actividad humana libre e intencional y un proceso guiado a la realización plena e integral de la persona. Por esta razón, al hacer referencia a la educación, es necesario considerar al sujeto sobre el cual recae esa acción; no puede desconocerse que “la persona es una realidad siempre inacabada, siempre creadora y originariamente proyectada hacia el futuro” Entralgo (1983, p. 88).

En consecuencia, la educación es un proceso de formación integral que apunta a definir perfiles del educando; “el fin último de la educación no es otro que el fin último del educando” Altarejos (1983, p. 20) Y el fin último de la educación es la felicidad, lo que compromete tanto al hombre como a la mujer en la búsqueda de la misma, como un acto educativo que contribuye a que sean plenamente humanos, a que se realicen como personas, ya que la auténtica educación se distingue por ser humanizante y personalizante.

Flórez Ochoa (1994, p. 110), expresa que el proceso de humanización de la educación no

es solamente filosófico; es un proceso de formación real, lo que queda, el fin perdurable. La condición de la existencia humana temporal es formarse y educarse. La educación como proceso personalizante es fuente de la educación social y es la acción que facilita la afirmación de la persona humana y la hace consciente de su propia realidad.

Para Altarejos (1983, p. 92-94) la educación es acción y producción, en relación con los dos tipos de actividad que contiene: la realizada por el educador y la realizada por el educando. Y para Ricardo Lucio (Revista Educación y Pedagogía. N° 8 y 9. Año 1989), educación en sentido amplio, es el proceso por el cual la sociedad facilita, de manera intencional o implícita, este crecimiento en sus miembros. Por tanto, la educación es ante todo una práctica social, que responde a, o lleva implícita, una determinada visión del hombre (de lo que se puede llamar su crecer).

El hombre crece, produce y muere..., se enfrenta a momentos dados por un sistema económico que marca la edad de producción, de desarrollo y de educación; éste conlleva al ser humano a hacer visto como una mercancía, educado solamente para responder a las exigencias del mercado y de un mundo global que exige cada vez más incursionar en el nuevo escenario; decidir ser actor, o ser esclavo de los adelantos de la ciencia y la tecnología, procesos centrados en la educación.

El docente, como mediador en el uso de las tecnológicas, debe contribuir a la formación de valores humanos, sin que existan excluidos y explotados; que todos tengan la misma oportunidad de educarse, de ser incluidos dentro de la calidad y la equidad social y educativa, de fomentar un diálogo intercultural y de avanzar en la búsqueda de valores compartidos, con respeto y tolerancia a la diversidad.

Debe propender así mismo porque las tecnologías sean un recurso accesible y

asequible de tal manera que no se pierda la esencia humana y educativa que las contienen y hacen de éstas parte imprescindible de la cultura y de la sociedad.

En razón de lo anterior, es necesario que el docente se actualice constantemente y vea la tecnología como una herramienta que le facilita múltiples posibilidades tanto dentro como fuera del aula y no como un competidor que le arrebatara su poder, impidiéndole continuar cómodamente con las técnicas tradicionales en las cuales prima su palabra.

En medio del afán de responder a cada oportunidad o innovación puesta en marcha, surge la clave de formar para la adaptación a nuevas situaciones y tecnologías que cambian la rutina de las personas. Cada producto que sale al mercado requiere de nuevas competencias, lo que indica que los conocimientos se modifican; por lo tanto, se debe estar en disposición día a día de acceder a nuevos aprendizajes, retos, a los que se enfrenta el docente. Este debe ser el mediatizador que contribuye a las transformaciones desde una intención sólida, concreta y significativa en cuanto al aprendizaje de contenidos y la articulación de los mismos con las dimensiones del ser (vocación), saber (profesión), saber hacer (ocupación) de los mediatizados (estudiante), alrededor de las cuatro grandes dimensiones de la globalización: económica, social, política y cultural.

La economía, es una de las cuatro grandes dimensiones más sentidas por las naciones, empresas y personas ya que ésta afecta de forma directa y diaria su forma de vivir. La expansión de las empresas transnacionales se convierte en la fuerza dominante en donde los ganadores de la globalización, en lo económico, son las empresas y, en lo político, los países de mayores ingresos, tecnología y desarrollo. Predomina el capital financiero y aparece el mercado virtual.

Mejía, Marco Raúl (2007), argumenta que la redefinición de la universidad en el marco de la globalización está orientada por la visión norteamericana de la educación que se manifiesta en los documentos del Banco Mundial, la cual hace énfasis en la privatización, la desregularización y el conocimiento encaminado hacia el mercado, profundizando su carácter transnacionalizado y globalizado. Razón que obedece al desafío educativo de formar para lo local, con alcance global y, viceversa, la puesta de lo global al servicio de lo local. Es decir, actuar dentro de lo global pero no al servicio de lo global, universalizando el conocimiento con el fin de utilizarlo en beneficio de la autodeterminación del sujeto (familia, territorio, región y demás ámbitos que lo rodean).

La segunda dimensión es la social, en donde se encuentra la desigualdad social, el aumento de las tasas de pobreza e indigencia, los costos de la canasta familiar; el desempleo y el imaginario de trabajo cambia; surge una reorganización, readaptación del trabajo: el trabajo informal. Precarización del trabajo Castell M. (2000). Transformaciones que convocan a uno de los principales retos que debe abordar la educación desde las perspectivas presentes, como es la responsabilidad que debe tener frente al conocimiento y a la función política y social de los docentes, los cuales deben jugar como actores en la evolución de las regiones entorno a las necesidades específicas de cada una.

La educación debe contribuir a la libertad del sujeto, a la igualdad, a poder elegir lo que se quiere, a dar impulso a la creatividad y a la producción para entregar al país y al mundo personas capaces de servir a otras y a su región. Otro desafío de la misma es el internet, como fenómeno de la red, es la base de la creación de la riqueza de las economías del mundo. Con éste, aparece el Estado virtual con sus propias reglas, y sus propios ciudadanos; trae consigo cambios significativos en la

sociedad; se desarrolla y se incorpora a la vida de las personas con una gran rapidez causando efectos en las empresas, las universidades, y el Estado.

Los retos que imponen las TIC, a la educación, deben ser de oportunidad para el desarrollo integral de una comunidad, que no sólo lleven al avance y crecimiento de la economía sino que también conduzcan al perfeccionamiento del potencial humano en sus dimensiones, con calidad de vida para sus integrantes. Desde la mirada de la educación, las TIC deben contribuir a la formación del hombre y la mujer bajo parámetros de valores humanos, sin que existan excluidos y explotados; que todos tengan la misma oportunidad de educarse, de fomentar un diálogo intercultural y de avanzar en la búsqueda de valores compartidos, con respeto y tolerancia a la diversidad.

Por lo tanto, la sociedad del conocimiento es una oportunidad para que quienes estén fuera de ella, ingresen y se conviertan en actores del escenario global, siendo agentes activos que aprendan a crear, a imaginar; a ser profesionales analíticos, críticos, capaces de crear soluciones como actores globales desde la ciencia, pero, una ciencia útil que no desafíe la naturaleza sino que transforme y forme una conciencia ambiental y humana con un sello territorial.

Conclusiones

La educación debe contribuir a crear un modelo que genere riqueza, que haga posible la justicia social y a partir de ésta la participación activa de todos los sujetos desarrollando en ellos las capacidades necesarias para enfrentar de manera libre y autónoma los retos de las cuatro grandes dimensiones que solidifican la globalización desde el respeto a la diversidad y

a la cooperación, basada en el beneficio mutuo entre naciones, organizaciones y personas.

Hay que brindar una educación de calidad, en donde las personas aprendan a producir, a dar soluciones y a ser creativas con una gran capacidad de imaginación, convirtiéndose en actores globales y dando lugar a una ciencia útil para la formación de profesionales analíticos y creativos.

El único espacio para el aprendizaje no es solamente el aula de clase, sino los distintos ambientes que generan capacidad de crear, innovar, investigar, construir y reconstruir el conocimiento a través de una intención sólida e interacción del educador-mediador, educando-mediado. El docente debe reflexionar, repensarse y contemplarse asimismo, para poder enseñar.

La educación se presenta en el escenario global, con desafíos y oportunidades, en donde se tiene que decidir ser actor o esclavo del sistema y ponerse en la frontera de los avances de la ciencia y la tecnología; medios que facilitan el proceso educativo y favorecen la creatividad y el aprendizaje de los actores centrales.

Las tecnologías de la Información y la comunicación, requieren un docente que esté en constante movimiento y preparación, para que desde su labor formativa permita que los estudiantes asuman un rol activo, crítico y reflexivo con respecto a la información que encuentran en La Red, pero que también permita que las TIC sean un camino y un medio para lograr la realización, como seres humanos inmersos en un mundo que exige la presencia del otro, de cara a una cultura participativa y equitativa con valores que posibiliten la realización del ser humano en todas sus dimensiones.

Referencias bibliográficas

- ACOSTA, Fabián & Otros. (2004). La Política Universitaria en la sociedad del conocimiento. Alma Mater, Magisterio.
- ALTAREJOS, Francisco. (1983). Educación y felicidad. Universidad de Navarra. Pamplona, España: Eunsa.
- CASTELL, Manuel. (2000). La sociedad red: una visión global. Alianza Editorial. España.
- FLÓREZ OCHOA, Rafael. (1994). Hacia una pedagogía del conocimiento. Santafé de Bogotá, D. C. Mc Graw-Hill.
- MEJÍA JIMÉNEZ, Marco Raúl. (2007). Educación(es) en la(s) globalización(es) I. Entre el pensamiento único y la nueva crítica. Ediciones desde abajo. Bogotá.
- OHMAE, Kenichi. (2008). El próximo escenario global, desafíos y oportunidades en un mundo sin fronteras. Editorial Vertical de Bolsillo.
- RIQUELME SEGOVIA, Alfredo & Otros. (2003). LA GLOBALIZACIÓN HISTORIA Y ACTUALIDAD. Módulo Didáctico de Historia y Ciencias Sociales. Universidad de Valencia.